

Santificación por Gracia: "un diario morir y resucitar en Cristo por fe" Romanos 7:1-13

Introducción: El uso correcto de la ley en nuestro caminar en santificación, por medio de la fe, es crucial para los cristianos. ¿Qué utilidad tiene la ley para los creyentes? ¿Qué relación existe entre la ley y las obras, o la ley y el nuevo hombre en Cristo? ¿Qué relación hay entre el viejo hombre o la carne y la ley?

Idea principal: La ley mata todos los esfuerzos de la carne por lograr una justicia por nuestros propios medios, para dar paso a la justicia de Cristo por la gracia, a través de la fe

1. **La ley fue un pacto de obras en Adán y todos los hijos de Adán nacen unidos a ese pacto.** El hombre natural está obligado a obedecer a Dios para una vida bendecida y está bajo sentencia de muerte por desobedecer. Todos los hombres, en Adán, nacen bajo esa fallida obligación, heredando la culpa y la corrupción del pecado de Adán, su cabeza de pacto V.1-3
2. **Estar en la carne significa ser un hijo de Adán que vive bajo la condenación de la ley obligado a obrar en justicia para vivir, y a pagar con muerte el fallo a conformarse a la justa demanda de la ley.** El hombre por naturaleza vive con un sentido de ley de tal manera que intenta justificar y excusar sus acciones sobre la base del bien y el mal. V.5,9
3. **El hombre en la carne no se considera a sí mismo un transgresor de la ley de Dios ni merecedor de muerte porque ha creado una ley para excusarse a sí mismo/ ocultando sus viles acciones para destacar sus propias bondades.** Ellos creen, generalmente, que el mal es una acción o una condición que puede ser corregido con una buena acción que cancele esa acción o condición en su ser. El Hombre natural siempre se impulsa así mismo tratando de alcanzar una moralidad superior o un estado superior en sí mismo. V.5, 9
4. **La ley de Dios revela que cometemos pecado porque deseamos pecar; somos pecadores por naturaleza, por nacimiento y por herencia.** Antes de cometer pecados, ya somos pecadores por la culpa y la corrupción que hemos heredado. **Nacemos con deseos pecaminosos que esclavizan nuestra voluntad, lo cual es la esencia del pecado.** Esto nos conduce irremediamente a cometer todo tipo de pecados. La ley revela nuestra culpabilidad, corrupción y nos condena por herencia en Adán. V.7-13
5. **Nuestra unión y responsabilidad al antiguo pacto Adámico, debe ser anulado para recibir nueva vida.** Morimos a las demandas de justicia de la ley para vivir en Cristo recibiendo una justicia perfecta y los frutos de ella por el Espíritu. El Espíritu me une a Cristo, por gracia, a través de la fe, de manera que todos mis pecados son remitidos a la muerte de Cristo proveyéndome toda justicia en Su perfecta vida y resurrección. **Ya no estoy bajo la demanda de la ley y su sentencia por justicia (justicia de obras), sino viviendo en Cristo, por el Espíritu (justicia de regalo) donde abundan los frutos de justicia por gracia a través de la fe.** V.4-6